

## **EL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y LAS CIUDADES: ALGUNOS APUNTES PARA EL CASO LATINOAMERICANO Nabor Carrillo Estefa**

El crecimiento económico y las ciudades son temas preponderantes en el siglo XXI. Yano es posible entender cada uno de estos temas en un sistema aislado y cerrado, sino que es necesario redimensionarlos en un contexto de permanente transformación. Este ensayo aborda estos temas y los analiza en tres apartados. El primero introduce el papel de las ciudades en el crecimiento económico. El segundo, la evidencia que se presenta en el ámbito mundial. En el tercero, la evidencia en América Latina para los países con sistemas de metrópolis (a lo menos una ciudad con población superior a los 4 millones de habitantes).

1. Papel de las ciudades en el crecimiento económico Las ciudades, según Polése (1998), son una condición necesaria, mas no suficiente, para promover el crecimiento económico, pero es casi imposible imaginar el buen funcionamiento de cualquier economía del mundo sin su presencia. Por su parte, Martine (1995) sugiere que a medida que los países crecen económicamente tienden a concentrar sus actividades en las ciudades. Según el Banco Mundial (Martine, 1995), durante la década de los noventa las ciudades contribuyeron con más del 80 por ciento del crecimiento del PIB del mundo en desarrollo. En el futuro se espera que la influencia económica y social de las ciudades será cada vez mayor. Efectivamente, hay una serie de factores que distorsionan las decisiones de los agentes económicos sobre el territorio, de modo que existe una valoración exagerada de las ventajas que son producidas por la concentración en las ciudades y que son reforzadas por las restricciones que dificultan la localización en otro territorio (Gilbert, 1975). Algunos economistas durante muchos años, avalaron el proceso de concentración y de aglomeración de funciones en las ciudades, postulando que sus beneficios eran mayores que sus costos (Mills, 1972; Wingo 1972; Hoch, 1972; Fuchs, 1959; Richardson, 1973; Mera, 1973; Florence, 1955). Es más, consignaban que defrenarse el crecimiento de las ciudades podría reducirse la tasa de crecimiento económico de sus respectivos países. Krugman y Livas (1996) señalan que medio siglo atrás era posible encontrar grandes ciudades, principalmente en países desarrollados, que levantaban inquietudes acerca de lo saludable o no de ellas para los sistemas de ciudades de aquel entonces. En la actualidad, en palabras de Paul Bairoch, citado por estos dos autores, se alude que las grandes concentraciones urbanas del tercer mundo son equivalentes a Romas sin imperios, pero que absorben la vitalidad de sus economías huésped, su hinterland. Sin embargo, como ambos autores lo señalan, ante el proceso de la globalización y la apertura de los mercados mundiales, la concentración en una gran ciudad o metrópoli es desestimulada. Geisse y Sabatini (1988) sostienen que la excesiva concentración urbana provoca lento crecimiento económico, marginación social y marcadas diferencias regionales. De igual forma se expresa Anderson (1965): "La ciudad primera o gran ciudad puede tener un efecto paralizador sobre el desarrollo de otros lugares urbanos y tiende a paralizarse en relación con el alcance de la economía nacional. El hecho de que existan las grandes ciudades crea la tendencia posterior a centralizar el desarrollo industrial, comercial y de servicios en ella. Tal tendencia disminuirá el potencial de crecimiento de otras ciudades y provocará la concentración ulterior en la gran ciudad a expensas de la economía nacional".

---

Page 2

22. La evidencia empírica en el mundo Durante la última década, la discusión se ha orientado hacia la diferencia que existe entre la ciudad global de los países desarrollados con aquellas de la periferia del sistema capitalista. Al primer grupo pertenecen Nueva York, Tokio y Londres, mientras que al segundo las megaciudades del mundo en

desarrollo. Según Sassen (Blanco,1996) las ciudades globales son aquellas con la capacidad de ejercer un poder de dominio sobre las estructuras reticulares que conforman la economía mundializada. Las tres ciudades globales se han vuelto claves para el futuro de la economía capitalista gracias al manejo del sistema financiero, la concentración de las sedes de las grandes multinacionales y de su propio poder económico como ciudades. Siguiendo con Sassen, la ciudad global se localiza en el Norte, mientras que la megaciudad en el Sur. Entre ambos tipos se presenta una fuerte concentración de población y, a la vez, las funciones de cada una son distintas. Asimismo, hay una presencia de competencia entre las ciudades para capturar un lugar en el sistema de flujos de la economía mundial. Según Blanco (1996) aquí cobra relevancia el concepto de competitividad interterritorial en una economía sumamente globalizada. Conviene subrayar que las ciudades globales están fuertemente marcadas por la dualización de su economía, como lo demuestran, por un lado, la propia Sassen (1991) y, por otro lado, Mollenkopf y Castells (1991). La ciudad de Los Angeles, en los Estados Unidos, se ha distinguido como uno de los nuevos centros de acumulación en la economía mundial (Scott, 1990), así como la capital del Tercer Mundo (Rieff, 1991). Por ende, tratar la presencia y el actuar simultáneo y poco articulado de dos grandes segmentos económicos, no es remitir a la vieja discusión de la dualización de las economías latinoamericanas propia de los cincuenta, sino a nuevas formas de segregación propia a la economía actual, en el estado de mundialización que ahora vivimos. La paradoja es que en una economía global, como lo afirma Knight (1998), las ciudades no tienen pleno control sobre su crecimiento, sino que dependen de fuerzas externas: "Dada la naturaleza y el poder de las fuerzas globales que en este momento las modelan, todas las ciudades deben redefinir su papel en el contexto de una sociedad global en expansión. Las ciudades globales no se definirán por consideraciones de situación o geopolíticas sino por su capacidad de acomodarse al cambio y de ofrecer continuidad y orden en un entorno turbulento".

3. La evidencia empírica en América Latina Renaud (1981) advierte que los países de América Latina, considerados como naciones de ingresos medios, tienen un pequeño número de ciudades en comparación con su población y, además, un porcentaje alto se concentra en la ciudad principal. A partir de ello, es posible establecer dos grupos de países: 1) Aquellos con grandes ciudades y un sector urbano con crecimiento rápido: México, Brasil, Colombia y Perú. 2) Aquellos con alto nivel de urbanización, pero que han llegado al límite de su expansión: Argentina y Chile. Todos estos países presentan el fenómeno de la metropolización que consiste en la concentración de más de 4 millones de habitantes en a lo menos una ciudad. Estos países, durante la segunda mitad del siglo XX, manifestaron un proceso de desembocadura de concentración de funciones y de población en un gran centro del territorio. Históricamente ese centro ha correspondido a la capital nacional, mas no ha sido la generalidad. Aunque el tema de la metropolización no es nuevo ni único, Latinoamérica es una de las regiones que presenta el mayor número relativo de tales ciudades en el mundo (después de Asia). A modo de ejemplo, a comienzos de los

---

Page 3

3 años treinta únicamente Buenos Aires se alzaba como la principal ciudad de la Región, hacia los cincuenta compartió su lugar con Ciudad de México y Río de Janeiro, mientras que para los noventa ya aparece un amplio espectro de ciudades con potencialidades de convertirse en metrópolis. La historia de las ciudades latinoamericanas demuestra que se ha privilegiado a las grandes sobre las medianas y las pequeñas, es decir, las actuales metrópolis latinoamericanas han tenido y tienen dominio e influencia sobre sus propios

sistemas de ciudades más no sobre otros sistemas y menos sobre otras metrópolis. Es un hecho contundente el enorme peso económico y demográfico de estas metrópolis en sus respectivos países, pero ninguna es tomada como referencia para las otras, con las posibles excepciones de Sao Paulo o Ciudad de México (Hiernaux y Hoyos, 1998; Friedman citado por Hall, 1997). Los casos paradigmáticos de América Latina son Buenos Aires, Bogotá, Ciudad de México, Lima, Río de Janeiro, Sao Paulo y Santiago. Cada una de estas siete metrópolis ha presentado procesos perfectamente diferenciados en su conformación y consolidación como centros de comando y control sobre sus sistemas de ciudades nacionales. En efecto, a principios de los años cincuenta, los intervalos de los porcentajes de concentración de población iban desde el 6.1 por ciento para el caso de Río de Janeiro hasta el 29.7 por ciento para Buenos Aires, mientras que en 1990 Río de Janeiro seguía conservando el menor porcentaje de concentración con el 6.5 por ciento y el máximo lo tenía Santiago con el 35.5 por ciento. Asimismo, la dinámica del sistema de ciudades latinoamericano, medida a través del índice de primacía (población de la ciudad principal/población país), muestra que ha ido en descenso el peso poblacional de las metrópolis, salvo para los casos de Chile y Colombia. En ambos países, por sus mismas condiciones geográficas, es poco factible la reversión de ese índice en el corto y en el mediano plazos. Como casos contrarios se destacan los de México y Brasil. Estos dos países, además de ser los más poblados de Latinoamérica, en las últimas décadas han presenciado la construcción de elaboradas y complejas estructuras urbanas. Tanto la Ciudad de México como Sao Paulo tradicionalmente han sido los dos grandes centros de decisión económica de sus respectivos países, aunque Sao Paulo le ganó este sitio a Río de Janeiro producto de su rápida industrialización desde principios de los años cuarenta. Lo mismo que ha sucedido en el ámbito poblacional también se ha reflejado en términos de la contribución de las metrópolis al Producto Interno Bruto (PIB) de sus países. Mientras que en 1950 el intervalo de dichas contribuciones comprendía desde el 15.3 por ciento para el caso de Sao Paulo hasta el 61.2 por ciento para Santiago, en 1990 dicho intervalo se redujo a 44.8 exhibido por Lima hasta el 10.3 por ciento para Río de Janeiro. En ese contexto, aunque los porcentajes de concentración de población y actividad económica de las metrópolis han seguido una tendencia más o menos similares, las crisis de la década de los años ochenta desmitificaron aquella creencia de que las ciudades grandes eran las menos propensas a los choques externos negativos, ya que todas las metrópolis presentaron tasas de crecimiento medio anual del PIB real per cápita negativas durante el lapso de 1980-1990. Según diversos analistas, la tendencia futura del mundo es hacia uno de ciudades grandes y supergigantes. Latinoamérica está contribuyendo para lograr ese pronóstico. En ese sentido, todavía hay expertos que sostienen que las grandes concentraciones urbanas son más benéficas que perjudiciales para sus países. Es más, sostienen que si la gran concentración urbana de ese país se frenara podría ocasionar el colapso económico de ese sistema. No obstante, posiblemente gracias a la IA a pesar de ello, todas las metrópolis mantienen comunicación para saber el estado que guardan, por ejemplo, subolsas de valores.

---

Page 4

4 presencia de las crisis económicas, a las desventajas de las grandes concentraciones urbanas experimentadas en América Latina y la globalización, se han hecho diversos esfuerzos para aminorar el problema, tales como el fortalecimiento de las ciudades intermedias, aquellas ciudades menores al millón de habitantes. Aunque son evidentes las ventajas aparejadas con el fortalecimiento de estas ciudades, los procesos que van detrás de ellas son de larga maduración. A pesar de lo lento o tardado de esos

procesos, en Latinoamérica es cada vez mayor la inquietud por revertir y prevenir los efectos negativos de la concentración excesiva en un gran centro del territorio de los países. En ese sentido, en los sistemas de ciudades latinoamericanas han comenzado a generarse procesos de reubicación de la población y de las funciones a favor de las ciudades intermedias. La única ciudad que se perfila actualmente como referencia para los sistemas de ciudades latinoamericanas, en específico para las metrópolis, es Miami (Hiernaux y Hoyos, 1998; Friedman citado por Hall, 1997). Esta ciudad se localiza en los Estados Unidos de América y su población apenas rebasaba los 2.15 millones de habitantes. Esta ciudad es la puerta de entrada para muchos inversionistas, turistas, empresarios, académicos y personas en general hacia América Latina. Por lo mismo, es muy importante la influencia que ella ha ganado sobre las decisiones de negocios y de comercio, no sólo sobre las metrópolis, sino sobre los países latinoamericanos a lo largo del tiempo. Lo anterior se refuerza por el hecho de que un alto porcentaje de los vuelos de las aerolíneas comerciales procedentes de América Latina tienen a Miami como destino inicial de llegada en los Estados Unidos.

Conclusiones Las ciudades siempre han jugado un papel muy importante dentro de sus sociedades y sus sistemas de ciudades al ser las principales generadoras de información y difusión de avances científicos y tecnológicos, ya que en ellas se han localizado las principales empresas, universidades, organismos de gobiernos, instituciones sociales y culturales de los países. Lo anterior ha generado diferencias estructurales entre las ciudades de los sistemas. Adicionalmente, esta situación ha establecido jerarquías y ha impuesto barreras a favor de las ciudades metropolitanas (arriba de los 4 millones de habitantes) y, por ende, en contra de las ciudades pequeñas y medias (menores del millón de habitantes) de los sistemas de ciudades. Para revertir esa tendencia concentradora se ha puesto en marcha la descentralización de funciones, como una de las estrategias, cuyo objetivo es el fortalecimiento de las ciudades intermedias. Lo anterior obedece a que en esas ciudades la implementación local de las estrategias de diversa índole es más eficiente y efectiva desde el punto de vista social, ya que tienen un claro ámbito de gobierno, hay menos agentes involucrados y el territorio es de menor extensión. A pesar de que son evidentes las ventajas aparejadas al fortalecimiento de estas ciudades, los procesos que van detrás de ellas son de larga maduración. Sin embargo, es cada vez mayor la inquietud por revertir y prevenir los efectos negativos de la concentración excesiva en un gran centro del territorio de los países. Prueba de ello es que hay una tendencia casi natural a la centralización de las funciones estratégicas en las metrópolis de América Latina. En ese sentido, es poco probable que las ciudades intermedias alcancen la categoría de metrópolis y, posiblemente, jamás la adquieran ni la desean.

2 El aeropuerto internacional de Miami es el noveno en el mundo por la cantidad de pasajeros que embarcados: Cada día se registran 1500 vuelos y llegan a él 15.5 millones de pasajeros no estadounidenses. Se sugiere revisar la página electrónica de este aeropuerto: <http://www.miami-airport.com>.

-----

Page 5

5 Por la escasez relativa de las ciudades intermedias, se impone un costo de oportunidad sobre los agentes económicos para migrar o permanecer en las metrópolis. La elección reside en que la ciudad destino debe reunir una serie de requisitos para hacer atractivo el traslado. De allí la necesidad de introducir un apartado especial sobre la vinculación de la metrópoli con la ciudad intermedia. El interés de ambas ciudades debe estar guiado por el desarrollo armónico y de largo plazo de su sistema. La forma de lograrlo está en directa relación de la cooperación y el intercambio de experiencias, ideas, conocimientos y estrategias de acción. América Latina ha ganado experiencia e

información sobre el tema de la metropolización, pero es necesario ampliar las investigaciones y las propuestas que vinculen a la metrópoli con las ciudades que la acompañan en sus sistemas. Por lo mismo, las propuestas, metas y objetivos deben establecerse sobre la base de que todas esas ciudades son miembros de un mismo sistema. Lo anterior es apenas un primer paso hacia la conformación de sistemas de ciudades complejos, saludables y sostenibles en el tiempo. Bibliografía ANDERSON, Nels (1965). Sociología de la comunidad urbana. Fondo de Cultura Económica. México. BLANCO, Jorge (1996). "Área Metropolitana de Buenos Aires: Transformaciones territoriales en el marco de la globalización", en Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos. No. 67. Vol. XXII. Instituto de Estudios Urbanos, Universidad Católica de Chile. Chile. FLORENCE, Sargent (1955). "Economic efficiency in the metropolis", en Robert Moore (editor). The metropolis in modern life. Doubleday & Co. Estados Unidos de América. FUCHS, R. (1959). Differentials in hourly earnings by region and city size. National Bureau of Economic Research. Estados Unidos de América. GEISSE, Guillermo y Francisco Sabatini (1988). "Latin American cities and their poor", en Mattei Dogan y John Kasarda (comp.). The Metropolis era. SAGE Publications. Estados Unidos de América. GILBERT, Alan (1975). Reconsideración de los argumentos en favor de las grandes ciudades. Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES). Chile. HALL, Peter (1997). "Megacities, world cities and global cities", en Lectures Megacities 2000 Foundation. Holanda. <http://www.megacities.nl> HIERNAUX, Daniel y Guadalupe Hoyos (1998). "Las tensiones socioterritoriales de la mundialización: la respuesta de las grandes metrópolis", en IV Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio CIDER. Universidad de los Andes. Colombia. HOCH, I. (1972). "Income and city size", en Urban studies, No. 3. Vol. 9. Estados Unidos de América. KNIGHT, R. (1998). "Sustainable Development - Sustainable Cities", en International Social Science Journal. No. 135. Estados Unidos de América. KRUGMAN, Paul y Raúl Livas (1996). "Trade policy and the Third World metropolis", en Journal of Development Economics, Vol. 49. Estados Unidos de América. MARTINE, George (1995). "Población y medio ambiente: Lecciones de la experiencia latinoamericana", en Notas de población. No. 62. Centro Latinoamericano de Demografía. CEPAL. Chile.

---

Page 6

MILLS, E. (1972). "Welfare aspects of national policy toward city sizes", en Urban studies, No. 1, Vol. 9. Estados Unidos de América. MERA, Koichi (1973). "On the urban agglomeration and economic efficiency", en Economic development and cultural change, No. 2, Vol. 21. Estados Unidos de América. MOLLENKOPF y Manuel Castells (1991). Dual City (Restructuring New York). Russell Sage Foundation. Estados Unidos de América. POLÈSE, Mario (1998). Economía urbana y regional: Introducción a la relación entre territorio y desarrollo. Editorial Tecnológica de Costa Rica. Costa Rica. RICHARDSON, Harry (1973). The economics of urban size. Saxon House and Lexington Books. Estados Unidos de América. RIEFF, David (1991). Los Angeles: capital of the Third World. Touchstone, Simon and Schluster. Estados Unidos de América. SASSEN, Saskia (1991). The global City: London, New York, Tokio. Princeton University Press. Estados Unidos de América. SCOTT, Allen (1990). Metropolis. From the division of labor to urban form. University of California Press. Estados Unidos de América. WINGO, Lowedo (1972). "Issues in a national urban strategy for the United States", en Urban studies. No. 1. Vol. 9. Estados Unidos de América.